

Después de una visita a la Biblioteca del Instituto
Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
se siente uno hondamente impresionado, y
reborante de placenteras emociones: de reverencia
hacia la colección de tesoros documentales y
bibliográficos, cantera riquísima para la
investigación histórica; de mágico temblor
por la evocación que algunos autógrafos suscita;
y de admiración hacia las ilustres personas
que con tan fina sensibilidad, con tan gran
amor, con tanta inteligencia y con tanta eficacia
contribuyeron a colecionar, clarificar, y poner
en útil servicio estos inestimables misterios.

Juan Decasens Sánchez

Monterrey 11 de septiembre de 1956